



MIGUEL LLOBET

A nuestro entender, uno de los principales méritos de este insigne guitarrista catalán es que interpreta como si dijera la última palabra de la música. Lo admirable de Miguel Llobet, el más famoso de todos los guitarristas conocidos, es lo que pudiéramos llamar el compás del estilo. Llobet es, a la guitarra, lo que Pablo Casals al violonchelo. Resulta atractivo su arte por lo vital y puro del ritmo y por una continencia en lo ampuloso.

Artista admirable, que a la embustera guitarra le hace decir verdades. Hombre de espíritu simpático e interpretador que da la impresión de algo fuerte y noble. Oyendo tocar a Llobet, se llega fácilmente al concepto de la admiración unida a la comprensión. Las interpretaciones de este artista—desde las de Sor al chispeante «duo de los paraguas», de Chueca—, conducen a la conclusión de que la clásica y la castiza son igualmente maravillosas.

Llobet es un refinado y al propio tiempo siente la efusión popular. Adéntrase en Bach y comulga en su espíritu con la misma maestría que sabe hacer cantar a la gente del pueblo. En sus excursiones artísticas no solamente se ha asomado a España y América, sino que supo internacionalizarse e integrar la música de Cataluña al alma música del mundo.

PLANGOSS